



# Neruda clandestino era un huésped mañoso

Amigos del poeta, cuya fuga a través de la cordillera en 1949 se llevará al cine, recuerdan al autor en el tiempo en que era perseguido por el gobierno de Gabriel González Videla. Pese a vivir escondido, se daba ánimo para celebrar su cumpleaños y comer exquisitos.

Andrés Gómez

Un domingo de 1948, el historiador Álvaro Jara llegó a la casa de Alda Figueroa y Sergio Insuza, jóvenes matrimonio militante del PC, y les preguntó si podían recibir a un compañero perseguido. Era el año en que Gabriel González Videla arremetió contra los comunistas, a pesar de que lo habían apoyado en su campaña. Al día siguiente, apareció en la puerta del 640 de Ismael Valdés Vergara, frente al Parque Forestal, un tipo rodeado de flores, que llevaba un par de lentes sin vidrio y que resultó ser nada menos que Pablo Neruda. "¿Qué lugar más lindo!", exclamó el poeta al entrar. "Pero si tienes hasta un piano, ¡mija!", añadió su esposa Delia del Cerril.

Así comenzó la clandestinidad de Neruda, que se extendió durante un año en Santiago y Valparaíso, y culminó con una espectacular fuga en el sur, a través de la cordillera (ver recuadro). El poeta era buscado por el gobierno después de que leyera, desde su exilio en el Senado, el incendiario discurso

de Manuel Rosendo, que coprodujo la Fundación Neruda y TVN. Aunque fue un período triste para el vate, éste sabía convertirse incluso en situaciones difíciles.

El departamento que arrendaban los Insuza tenía dos dormitorios. Uno grande para el matrimonio, y otro más chico para su hija. La duarfa de casa le ofreció al poeta un dormitorio, pero éste insistió en quedarse con la cama de una plaza. "Así dormimos como cacharras la Horniga y yo", dijo.

Neruda se acomodaba a la situación, pero era también un hombre sensacional, que aprendió a disfrutar la buena mesa después de vivir en Chile y en España, y sabía hacerse querer. "Yo estudiaba derecho - cuenta Alda Figueroa - y cocinaba lo típico de una casa de clase media: carne, legumbres, verduras. Y él a veces me decía: ¿por qué no hacemos una paella? O 'Adiós, anda a comprarte un patito asado, o 'tráeme unos cuajones del mercado', que eran unos pejerreyes del sur".

Junto a sus tentaciones de gourmet, el poeta escribía Carlo Gozzetti. "Yo trabajaba en el día - recuerda Sergio Insuza - y en la noche, después de cenar, Pablo nos leía los poemas que había escrito por la mañana. Nos daban las dos o tres de la madrugada, era un poco cansador y a mí me daba sueño. Pero al fin nos dejó los originales del primer canto".

Antes de marcharse, en todo caso, decidió celebrar su cumpleaños. La idea no era muy prudente, porque se suponía que estaba clandestino, pero el poeta insistió. A la fiesta



Durante su clandestinidad, Pablo Neruda se dejó barba por única vez en su vida. Esta fotografía de 1948 fue tomada por Laila Falck, esposa de Luis Enrique Delano, quienes lo escondieron en su casa durante un tiempo.

colondo traje tropical, con la intención de que el poeta se fugara de polizontes en un barco y huyera sin problemas en Ecuador, pero el plan fue desechado.

Enano un tiempo en la casa de Laila Falck, esposa de Luis Enrique y madre del escritor Poli Delano, en la calle Ana Lulha Prat. "Debí haber sido entre noviembre y diciembre. Me acuerdo que era tiempo de calor, y Neruda andaba mucho en paños menores, en calzoncillos y camisetitas, a puta pelada", dice Poli Delano.

La informal vestimenta del poeta no le gustaba para nada a Laila Falck, como tampoco sus tentaciones culinarias. "Le pedía que le comprara angulas para almorzar y mi mamá lo mandaba quién sabe a dónde. Neruda tenía que comer lo que había y punto", asegura el autor de Cero a la izquierda.

"Con la Laila no llegó muy lejos - confirma Vares -, porque ella era estricta. Varias veces

le propuse que hiciera comida india, pero ella no le seguía el juego". Sin embargo, Neruda se daba maña para jugar de todos modos. "En la casa de Laila había un refrigerador muy grande, que él llamaba el elefante blanco. Puestos al lado de él y le hacía una reverencia", añade Vares.

"Neruda era un visidor y abusaba de sus amigos: siempre les pedía cosas difíciles", comenta el escritor Enrique Lafontesada. Pasa el autor de Palomita Blanca, la clandestinidad del poeta "era un chiste, porque González Videla siempre supo dónde estaba. Lo tenían controlado y la orden era no tocarlo. Eso fue un show entre González Videla y Neruda. La Horniguita andaba por todo Santiago, como la Pastoreña. Eso fue un tándem".

"No caso que haya sido tan así", afirma Vares. "La salida clandestina se hizo con muchas precauciones y la verdad es que costó dinero".

## CUIDADO CON EL FIEON

Neruda no era bailarín experto. Por eso, los hermanos Flores, bogueros de teatro y baile, tuvieron que enseñarlo para conducirlo al otro lado de la cordillera, a través de un paso en Huastilla, cerca de Chile. "El camino era malo y peligroso", recuerda Jovani Flores, uno de los tres hermanos que sacaron al poeta en febrero de 1949, quien hoy tiene 68 años. Además de lo escarpado de la geografía, había otros peligros, por lo que todos iban armados con revólveres. "No que nada hubiera más a lo que se le temía", dice Flores, quien entregó su testimonio para la realización de la película. En el momento, agrega, no sabía a quién acudir, pero luego de cumplir la misión y llegar a San Martín de los Andes, su jefe, el capitán Jorge Balle, les mostró su identidad. "Si no decía la verdad, no lo acompañaríamos", bromea Flores.



Jovani Flores, uno de los hermanos que ayudó al poeta a cruzar la cordillera.

escritor José Miguel Vares, guionista del filme. Los trabajadores le confeccionaron un

## Neruda clandestino era un huésped mañoso [artículo] Andrés Gómez

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Gómez, Andrés

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Neruda clandestino era un huésped mañoso [artículo] Andrés Gómez. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile